CONFLICTOS

Alberto Guevara Baltazar José Hernández Ramírez Israel Gutiérrez Alonso

En el mundo, los conflictos por la administración; abastecimiento, consumo, reutilización y reciclaje de agua se han concentrado en África, Europa y América (Aquastat, 2010). En el norte del continente americano, los conflictos se han intensificado en la frontera entre México y los Estados Unidos de América dada la situación de escasez y sequias prolongadas registradas en los últimos 25 años (ONU, 2010).

Las disputas por el agua, podrían agravarse en aquellas zonas con alto crecimiento demográfico y densidad poblacional. En tal sentido, la Organización Mundial de la Salud (OMS) en su informe correspondiente al año 2010 reportó la muerte de cinco millones de personas a causa de enfermedades hidro-transmitidas. En México, el 32.9 por ciento de los acuíferos están excesivamente contaminados y severamente sobre-explotados (Conagua, 2010).

Las problemáticas hídricas en el contexto de Iztapalapa, Ciudad de México han sido analizadas a partir del impacto de la escasez sobre el consumo de agua. Desde la perspectiva de la gobernanza y la participación, el abasto irregular ha sido identificado como el principal obstáculo del desarrollo local sustentable. Respecto a los efectos sociocognitivos, las representaciones y las creencias de abundancia y escasez han explicado el dispendio y el ahorro del recurso. Incluso, las dimensiones residenciales y el mantenimiento de las instalaciones han determinado un bajo consumo que correlaciona con el incremento de las tarifas, sanciones o subvenciones de los programas de abastecimiento.

Ahora bien, las relaciones entre los sistemas de abastecimiento, administración y usuarios de la red de suministro son matizados por los medios de comunicación al momento de delimitar y transformar los hechos en noticias, reportajes, columnas de opinión, mesas de análisis o debate.

En todos y cada uno de estos estudios, el conflicto subyace como la temática pasada, presente y futura en torno a la relación entre la disponibilidad per cápita de agua y el consumo doméstico, industrial y agrícola. A medida que las problemáticas de escasez e intermitencia del servicio de agua potable se intensifican, los conflictos por el abastecimiento se agudizarían en boicots a las redes municipales, secuestros de pipas, confrontaciones verbales con vecinos, mítines y bloqueos de avenidas que derivan en disturbios y movilizaciones orientadas al cambio social.

En el marco de tales conflictos y cambios sociales, las teorías psicosociales y organizacionales que explican la cobertura de la acción colectiva y gubernamental en torno a las problemáticas y su influencia en la opinión pública cobran especial relevancia. Ambas acciones, pública y social plantean escenarios de conflicto a partir de los cuales se han llevado a cabo estudios para establecer hipótesis relativas a las diversificación de las problemáticas en consonancia con la heterogeneidad de acciones colectivas y movilizaciones sociales.

Los estudios psicológicos de la sustentabilidad hídrica consideran a las enfermedades hidro-transmitidas como la principal consecuencia del desequilibrio entre el volumen hídrico per cápita y las necesidades de higiene más básicas. Otra barrera de desarrollo local sustentable es el deterioro del sistema de abastecimiento público que indica el nivel de corrupción y negligencia de las autoridades así como el nivel de intransigencia y conflicto entre las comunidades y los grupos que disputan el control del suministro.

En síntesis, las políticas públicas centradas en la oferta de agua, los programas de abastecimiento público clientelares, los conflictos entre autoridades y usuarios, las acciones colectivas y movilizaciones sociales indicarían niveles de conflicto que los medios de comunicación pueden reducir o amplificar según sus criterios de cobertura y expectación. Los tres actores, autoridades gubernamentales, medios de comunicación y grupos ciudadanos estarían inmersos en un entorno de escasez hídrica que determina sus acciones.

La complejidad de las problemáticas hídricas puede ser abordada en el contexto de Iztapalapa (Ciudad de México), a partir de la relación entre las autoridades delegacionales y los usuarios de la red pública. En este sentido, la cobertura de los medios impresos indicaría el grado de afectación del abasto irregular sobre los conflictos entre usuarios y autoridades. El análisis de las notas de prensa relativas a los conflictos hídricos permitiría anticipar los cambios que se gestarían en el marco del desarrollo local. El suministro de agua superior a 200 litros por persona indicaría un grado de confort suficiente para las necesidades. En contraste, el abastecimiento inferior a los 30 litros per cápita evidenciaría una crisis humanitaria. En este sentido, el criterio de ponderación de la mediatización de los conflictos, derivados del desabasto e incentivados por el acaparamiento de pipas, boicot a las redes de suministro, bloqueos viales y seudoreparaciones de fugas, podría establecerse considerando, en un extremo la improvisación de movilizaciones sociales hasta en otro extremo, la sistematización de acciones colectivas.

Se trata de estimar el encuadre de las noticias a través de la prevalencia de sesgos en la cobertura y la intensificación mediante la frecuencia de palabras claves (véase tabla 1).

Los estudios mediáticos han planteado que los medios de comunicación, enmarcan e intensifican los hechos a partir de la cobertura periodística circunscrita a los niveles de expectación y las características de sus audiencias.

En el caso de los medios de comunicación impresa, el presente estudio se circunscribe al análisis de la mediatización de los conflictos entre autoridades y usuarios respecto al desabasto de agua (véase tabla 2). Para establecer el grado de mediatización del conflicto, se plantean dos ejes correspondientes a nueve acciones de las autoridades y siete de los usuarios, la interacción entre acciones gubernamentales y comunitarias, implicará 63 situaciones de conflicto derivadas por el desabasto de agua. Es decir, las causas y las consecuencias del desabasto de agua pueden ser analizadas por el enmarcamiento e intensificación de conflictos en los que las acciones gubernamentales y las acciones de los afectados podrán implicar desencuentros.

Tabla 1. Mediatización del conflicto hídrico entre autoridades y usuarios ante el desabasto.

Fuente		Enmarcado			Intensificación	
	Desabasto	Usuarios	Autoridades	Desabasto	Usuarios	Autoridades
Televisión	Imágenes de fugas en la red de suministro.	Reportajes de historias de vida de familias afectadas.	Declaraciones de delegado o directivos de CONAGUA en spots.	Frecuencia de imágenes en primer, segundo o tercer plano	Frecuencia de entrevistas en barrios o comunidades periféricas.	Frecuencia del número de acciones gubernamentales y montos de inversión
Radio	Narraciones en torno a fugas públicas o residenciales. Denuncias respecto a la calidad del servicio.	Entrevistas a amas de casa y niños sobre venta clandestina o excesiva, así como calidad del producto. Bloqueos viales, boicots de la red pública, ordeñamiento de tomas o manifestaciones en plazas públicas.	Cobertura de ruedas de prensa por parte de funcionarios y sus estrategias para abatir el desabasto. Conflicto de intereses entre los niveles local o federal de gobierno.	Frecuencia de narraciones y denuncias ante el auditorio	Frecuencia de entrevistas a amas de casa, niños o comerciantes en torno a la venta, emplazamiento o acaparamiento de agua.	Frecuencias de análisis de las declaraciones gubernamentales respecto al desabasto o corrupción implicados.
Prensa	Notas sobre encarecimiento del producto por parte de piperos	Notas sobre abastecimiento a grupos clientelares y movilizaciones de apoyo a candidatos.	Columnas de opiniones de expertos en torno a la acción gubernamental, administrativa o jurídica respecto al derecho al agua, el desarrollo local o la vulnerabilidad hídrica	Frecuencia de adjetivos a favor o en contra de la venta de agua.	Frecuencia de abastecimientos y movilizaciones en torno al desabasto y apoyo a candidatos.	Frecuencia de análisis y conclusiones respecto a las discrepancias políticas, sociales, económicas o jurídicas en torno al desabasto y la acción gubernamental.

En la tabla 2 pueden observarse zonas de mediatización del conflicto entre autoridades y usuarios respecto al desabasto de agua. La primera zona de color negro corresponde a una alta mediatización y reflejaría una estrategia gubernamental y usuaria sin precedentes en la historia de la demarcación. La zona de color gris intenso obedece a estrategias poco probables, la zona gris más tenue corresponde a estrategias frecuentes, la zona blanca describe estrategias cotidianas o muy prevalecientes entre autoridades y usuarios. Por último, la zona roja se refiere a la nula mediatización caracterizada por una cobertura que otorga todos los elementos para un análisis minucioso de los hechos sin tratar de persuadir a la audiencia.

Tabla 2. Enmarcado de los conflictos entre autoridades y usuarios ante el desabasto

							Usuarios						
	Ponderación		(0)	(1)	(2)	(3)	(4)	(3)	(2)	(1)	(0)		
			Ninguna acción	Declaraciones de	Secuestros de pipas	Ordenamiento de tomas	Boicots de redes	Bloqueos de avenidas	Compra de agua	Denuncias de corrupción	Ninguna acción		
Autoridades	(0) (1) (2) (3) (4) (5) (4) (3) (2) (1) (0)	Ninguna estrategia Acuse de información Criticas de oposición Denuncias de intervención Iniciativas de ley Convocatorias de discusión Debate de posturas Acciones de Abastecimiento Ruedas de prensa Declaraciones de situaciones Ninguna estrategia		1 2 3 4 5 4 3 2	2 4 6 8 10 8 6 4 2	3 6 9 12 15 12 9 6 3	4 8 12 16 20 16 12 8	3 6 9 12 15 12 9 6 3	2 4 6 8 10 8 6 4 2	1 2 3 4 5 4 3 2			

Por ejemplo, si combinamos las convocatorias de discusión con boicots de redes tendríamos 20 puntos correspondientes al mayor enmarcado de los hechos. Esta ponderación se interpretaría como un sesgo significativo de los hechos en torno al desabasto ya que combina acciones deliberadas, planificadas y sistemáticas de las autoridades y los usuarios (Chihú, 2011a; 2011b).

En contraste, el menor enmarcamiento sería de 1 punto y se puede observar en cuatro combinaciones; acuse de información o declaraciones de situaciones (estrategias gubernamentales cotidianas) con declaraciones de indignación ó denuncias de corrupción (estrategias prevalecientes de usuarios) Es decir, las cuatro combinaciones reflejan las respuestas no sesgadas de autoridades y usuarios respecto al desabasto de agua.

A partir de estas consideraciones, la ponderación total de cada nota de prensa estaría indicada por la sumatoria de cada una de las combinaciones entre las acciones gubernamentales y las acciones de usuarios. Si se analizan diez notas de prensa, el mayor puntaje de mediatización sería de 200 puntos (20 puntos para cada nota) y el menor puntaje de 10 puntos (1 punto para cada nota).

Ahora bien, el presente estudio responderá a las siguientes cuestiones: ¿Cuál es el grado de enmarcamiento e intensificación de los conflictos entre autoridades y usuarios derivados del desabasto de agua en una demarcación de la Ciudad de México por parte de los medios impresos de circulación nacional? ¿Cuáles serían los criterios de estimación de la mediatización del conflicto entre las acciones gubernamentales y las acciones de usuarios

con respecto al desabasto de agua? ¿Cuál sería el índice de mediatización a partir de la estimación de cada nota de prensa? Respecto a estas preguntas se plantean tres hipótesis:

Hipótesis 1. La mediatización de los conflictos entre autoridades y usuarios en torno al desabasto de agua está indicada por la combinación de estrategias gubernamentales y ciudadanas al momento de incluirse en una nota de prensa o columna de opinión.

Ho: Existen diferencias significativas entre las estrategias gubernamentales y ciudadanas ante el desabasto de agua redactadas por la prensa. Es decir, las situaciones de desabasto son medibles, predecibles y controlables, pero las acciones de los gobernantes y los gobernados son inconmensurables, impredecibles e incontrolables para los periódicos que cubren los hechos de la demarcación.

Ha: Existen similitudes entre las estrategias gubernamentales y ciudadanas ante el desabasto de agua redactadas por la prensa. Es decir, las situaciones de desabasto son imponderables, impredecibles e incontrolables, pero las estrategias humanas pueden ser mensurables, predecibles y controlables según los periódicos que cubren los hechos de la demarcación.

Hipótesis 2. La mediatización de los conflictos entre autoridades y usuarios respecto al desabasto de agua está indicada por estrategias cotidianas, frecuentes, poco frecuentes e improbables que se diferencian entre sí por su nivel de razonamiento, planificación y sistematización.

Ho: Existen diferencias significativas respecto a la prevalencia de estrategias entre autoridades y ciudadanos ante el desabasto de agua redactadas por la prensa. Es decir, los gobernados improvisan acciones frente a la sistematización de las acciones gubernamentales.

Ha: Existen similitudes respecto a la prevalencia de estrategias entre autoridades y ciudadanos ante el desabasto de agua redactadas por la prensa. Es decir, los gobernantes improvisan acciones que inciden en las acciones heurísticas de sus gobernados.

Hipótesis 3. El índice de mediatización estaría integrado por la evaluación del enmarcamiento e intensificación de las estrategias gubernamentales y ciudadanas respecto al desabasto de agua por parte de los medios impresos.

Ho: Existen diferencias significativas entre las acciones gubernamentales y las acciones ciudadanas ante el desabasto de agua redactadas por los diarios de circulación nacional. Es decir, los periódicos tienden a enaltecer las acciones ciudadanas y minimizan las estrategias gubernamentales.

Ha: Existen similitudes entre las estrategias de los gobernantes y las estrategias de los gobernados ante del desabasto de agua redactadas por los periódicos. Es decir, los diarios de circulación nacional maximizan o minimizan tanto las estrategias gubernamentales como las estrategias ciudadanas.

MÉTODO

Se llevó a cabo un estudio exploratorio, retrospectivo y de contenido (Krippendorff, 1980; 1989; 2004). Es decir, se analizaron variables cualitativas; nominales y ordinales que en un periodo determinado, mostrarían la prevalencia de la cobertura mediática con una muestra de diez notas periodísticas seleccionadas intencionalmente. El criterio de inclusión fue la circulación nacional de los rotativos y el periodo de la cobertura (septiembre 2007 a marzo 2012). Durante este lapso de tiempo, la demarcación organizó movilizaciones en referencia a la escasez de agua y la proximidad de los comicios locales y federales.

Se utilizaron matrices de análisis de contenido para la ponderación de las acciones gubernamentales y las estrategias ciudadanas en torno al desabasto de agua. Cada estrategia fue codificada a partir de la imposibilidad de llevar a cabo dicha acción. De este modo, una estrategia cotidiana le fue asignada un valor de 1 y en el caso contrario, una acción poco probable de realizarse, obtuvo el valor de cinco para el caso de las autoridades y cuatro para el caso de los usuarios.

Un establecidas las ponderaciones de las estrategias gubernamentales y ciudadanas en torno al desabasto reportado por los medios impresos, se procedió a multiplicar en cada una de las notas de prensa, el valor asignado a las estrategias gubernamentales por el valor establecido a las acciones ciudadanas. Por último, se realizó una sumatoria de cada producto. Los resultados fueron interpretados considerando las zonas de mediatización expuestas en la tabla 2.

RESULTADOS

Los conflictos hídricos, indicados por la interacción entre las estrategias gubernamentales y las acciones ciudadanas en situaciones de desabasto, han sido difundidos por los medios impresos de circulación nacional como un conjunto de hechos cotidianos intrascendentes (véase tabla 3). El Índice de Mediatización de los Conflictos Hídricos (IMCH) alcanzó un puntaje de seis (véase tabla 4). Tal hallazgo permite explicar la incidencia de los periódicos en sus lectores respecto a los conflictos derivados del desabasto de agua.

Se trata de una cobertura mediática fragmentada en la que sólo se reportan denuncias y estrategias de las autoridades que al no estar relacionadas con acciones de los usuarios reducen el conflicto a una situación nula en la que parecen no confrontarse ideas o acciones entre las autoridades y los gobernados ante el desabasto de agua en Iztapalapa.

Sólo en los casos de boicots a tomas de agua pública, los funcionarios parecieron reaccionar ante tales actos, pero los periódicos restaron importancia al conflicto ya que no reportaron hechos de confrontación verbal o física.

Tabla 3. Análisis de la mediatización de conflictos hídricos ante el desabasto en Iztapalapa

			Usuarios									
Ponderación		(0)	(1)	(2)	(3)	(4)	(3)	(2)	(1)	(0)		
			Ninguna acción	Declaraciones de	Secuestros de pipas	Ordenamiento de tomas	Boicots de redes	Bloqueos de avenidas	Compra de agua	Denuncias de corrupción	Ninguna acción	
			Ningu	Declaracion	Secue	Orden	Boico	Bloqu	Comp	Denur	Ningu	
Autoridades	(0) (1) (2) (3) (4) (5) (4)	Ninguna estrategia Acuse de información Criticas de oposición Denuncias de intervención Iniciativas de ley Convocatorias de discusión Debate de posturas	**				*			*		
	(4) (3) (2) (1) (0)	Acciones de Abastecimiento Ruedas de prensa Declaraciones de situaciones Ninguna estrategia	*	*			*					

En síntesis, el principal hallazgo del presente trabajo se circunscribe a la nulificación y en algunos casos a la minimización del conflicto hídrico entre gobernantes y gobernados en situaciones de desabasto de agua.

DISCUSIÓN

El presente estudio ha propuesto el análisis de contenido de la cobertura en torno a los conflictos hídricos. Para tal propósito, se ponderó el encuadre y la intensificación de los hechos reportados por la prensa escrita durante un período pre-electoral a nivel local. Los resultados muestran que los periódicos reducen los conflictos hídricos a su mínima expresión ya que no incluyen en sus notas de prensa las confrontaciones verbales o físicas entre los funcionarios y los usuarios adscritos al servicio público de agua potable.

Sin embargo, el contexto en el que ocurrió la cobertura de la prensa puede explicar la baja mediatización de conflictos hídricos al estar relacionados con el desabasto y el abastecimiento patrocinado por los candidatos a puestos públicos locales.

Durante el período que va de septiembre 2007 a marzo 2012 los medios impresos de circulación nacional reportaron denuncias, declaraciones y acciones gubernamentales y ciudadanas que no derivaron en confrontaciones verbales o físicas.

No obstante, en las notas de prensa se incluyeron declaraciones de inconformidad y zozobra por parte de los usuarios hacia sus autoridades, así como críticas de políticos opositores al gobierno local.

Si sólo se estimaran las estrategias gubernamentales o las acciones ciudadanas en torno al desabasto de agua reportadas por la prensa, alcanzarían un puntaje cercano al diez por ciento de la cobertura total. Es decir, el conflicto hídrico en los medios impresos parece haber disminuido durante el período de observación, pero la prensa parece haber sistematizado la fragmentación de los hechos ya que no integró las declaraciones de autoridades con las demandas ciudadanas, las acciones de abasto con el robo de pipas, la intervención de la policía con el boicot al suministro o la ordeña a las tomas de agua, el desbloqueo de avenidas con la distribución de propaganda a favor o en contra de un partido político.

En síntesis, se trata de una cobertura periodística dirigida a un sector de la población cuyo nivel de salario y educación es mínimo. En este sentido, la prensa parece ajustar sus notas a este sector amplio de la población, pero al mismo tiempo, selectivo porque su ingreso no les permitiría una suscripción o la compra sistemática del periódico.

Ahora bien, el concepto de conflicto hídrico parece denotar un esfuerzo intelectual que los reporteros y columnistas parecen soslayar. Quizá, una nota de prensa en la que se incluyan las declaraciones de funcionarios en respuesta a las acciones ciudadanas sería innecesaria en un rotativo cuyo objetivo es incrementar su volumen de ventas. Por ello, el análisis de imágenes que acompañen a los contenidos redactados podría complementar el presente estudio. Tal análisis permitiría complementar y discutir los hallazgos reportados por Sainz y becerra (2003), Becerra, Sainz y Muñoz (2006) en torno al incremento y transformación de los conflictos verbales en acciones violentas por la demanda de agua y ajuste a las tarifas.

Se sugiere indagar la relación entre hechos, imágenes y notas para establecer una tendencia de la prensa al momento de cubrir acontecimientos vinculados con el desabasto de agua y las acciones tanto gubernamentales como ciudadanas correspondientes. Tal ejercicio, permitirá analizar la cobertura de los conflictos y sus efectos en la agenda pública como en el caso del estudio llevado a cabo por García (2007). Es decir, los medios de comunicación no influyen directamente en los comentarios de los ciudadanos, sólo proporcionan información básica para que cada individuo construya una interpretación de los hechos a partir de las imágenes, notas y aseveraciones de los comunicadores, reporteros o columnistas (McCombs, 1972; 1986; Krippendorff, 2005).

Quizá, el análisis de imágenes y notas de los conflictos sea la respuesta a la pregunta que Gómez, Mena, Sedeño, y Turci (2000) se hacen cuando plantean: ¿Cuáles son las características, en cuanto temática y lenguaje, necesarias para que un medio sea compatible

con periódicos de distinto signo y un público extenso y diverso? Tal cuestión podría ser replanteada como: ¿Cuál es el proceso mediante el cual diferentes notas de prensa, diversas columnas de opiniones y heterogéneas secuencias de imágenes inciden en la ciudadanía sobre-expuesta o no a la cobertura de los medios, pero que al final coinciden en sus opiniones respecto a cualquier problemática?

En términos de sustentabilidad hídrica, el rediseño de políticas públicas, la reelaboración de tarifas y la reeducación ambiental, la agenda pública en torno a la escasez, el desabasto y los conflictos deberán ser analizados a partir de los saberes, racionalidades, usos y costumbres de los pueblos originarios que se consideraban parte de la naturaleza y por ello no atentaban contra ella (Leff, 2002; Tábara, Costejá, y Woerden, 2004; Leff, 2004). Es decir, había un diálogo entre comunidad y naturaleza, ayer las culturas respetaban su entorno porque usaban símbolos que les identificaban con las demás especies, hoy incluso a nivel de comunicación, se necesita una re-significación de las palabras para entablar nuevos diálogos con la naturaleza (Wolton, 2005; Leff, 2008).